

## ALGUNOS MITOS DE NUESTRO TIEMPO

No todo cambia, algo permanece; el tiempo es lo efímero.

*"La importancia dada prácticamente a este valor primario y efímero, que es el tiempo, pone de relieve en gran escala, para el hombre de hoy, la actualidad, la moda, la novedad, el culto de la velocidad...; se vive en el tiempo y el tiempo engendra y devora a todos sus hijos. El tiempo es dinero, se dice, el tiempo condiciona todas las cosas. Es el dueño de todo.*

*"... evitar las consecuencias catastróficas que surgirían al admitir que ninguna norma y ninguna doctrina tiene título para permanecer en el tiempo, y que todo cambio, por radical que sea, puede ser perfectamente adoptado como norma de progreso, de contestación o de revolución.*

*"Todos nosotros, especialmente los creyentes, advertimos que algo permanece en la sucesión del tiempo y que debe permanecer, si no queremos que la civilización se transforme en caos y que el cristianismo pierda toda razón de ser en la vida moderna."*

PAULO VI: Alocución en la Audiencia general del 28 de octubre de 1970. Original italiano. Traducción de *Ecclesia*, texto en castellano *Ecclesia*, núm. 1.516 del 7 de noviembre.

Ni el optimismo ingenuo y apriorístico del naturalismo moderno, ni el pesimismo angustioso de existencialismo.

*"Debemos tener conciencia del mal; de nuestro mal, del mal que existe en el mundo. No es pesimismo desesperado, es realismo; y para nosotros, creyentes en la salvación, que nos llega de Cristo Salvador, es el diagnóstico sincero y saludable que precede a la terapia de la salvación. Sobre este aspecto de la verdad humana haremos bien aclarando nuestras ideas, las cuales se ven afectadas por los desórdenes por una doble confusión, la*

*"producida por un optimismo ingenuo y apriorístico, al cual nos ha acostumbrado el naturalismo moderno; y aquella otra producida por un pesimismo angustioso, de la cual es origen triste cierto existencialismo, que ha desvelado despiadadamente la miseria radical de la experiencia humana, sin saber presentar otro consuelo que el de un fatalismo resignado, o el de un hedonismo drogado."*

PAULO VI: Alocución en la Audiencia general del 25 de marzo de 1970 (texto italiano en *L'Osservatore Romano* del 26 de marzo, texto en castellano: *Ecclesia*, núm. 1.458 del 4 de abril).

### **Riesgo para la libertad del hombre en sus propias opciones tecnológicas.**

*"... es conocido que el hombre jamás se ha sentido tan emancipado como hoy de las necesidades materiales y jamás ha tenido una conciencia tan profunda de sus derechos y de sus deberes juntamente con una tan amplia posibilidad de ejercerlos. ... que el peligro procede más bien de las opciones que él libremente está llamado a realizar en el deseo de humanizar al máximo las diversas aplicaciones permitidas por las adquisiciones científico-técnicas. Si el progreso se transforma por sí mismo, la tecnología no puede liberar al hombre, sino que se convierte en la tumba de su libertad; la vasta disponibilidad de los bienes de consumo no resuelve las esperanzas más profundas de los seres humanos..."*

PAULO VI: Carta del Secretario de Estado al Arzobispo de Génova, con ocasión de la XI semana social de Italia, del 28 de octubre de 1970 (original italiano. Traducción de *Ecclesia*, texto en castellano: *Ecclesia*, núm. 1.517 del 14 de noviembre).

**La abundancia de bienes económicos no coincide con el verdadero bienestar humano y efecto deshumanizado de las sociedades industriales y tecnológicas.**

*"Gran parte de los países del mundo han entrado ya en una etapa de industrialización, en la que incluso la gran masa del pueblo goza de un nivel de vida cada vez más elevado. Pero,*

"justamente, con este progreso económico y técnico crecen tam-  
"bién los motivos de preocupación y de disgusto. Los esfuerzos  
"humanos para aumentar la producción, la tensión por el éxito,  
"la incertidumbre precedente de la conducta negativa que con-  
"ducen frecuentemente a la sumisión de la persona y de la fa-  
"milia al ritmo impuesto por las nuevas técnicas del trabajo, a  
"la aglomeración humana de los barrios industriales, plantean  
"graves interrogantes desde el punto de vista humano. Debemos  
"preguntar si los consiguientes sacrificios, difícilmente calcula-  
"bles en términos cuantitativos —la congestión y el ruido en las  
"ciudades, la violación de la belleza de la naturaleza, la contami-  
"nación atmosférica y de las aguas— sean verdaderamente con-  
"trapasadas por el progreso económico. Se comprueba un progreso  
"enorme de la técnica de las ciencias positivas y de la economía.  
"El dominio del hombre sobre las fuerzas de la naturaleza crece  
"de día en día. Pero no siempre se puede decir que crezca de  
"igual modo con las conquistas técnicas también la capacidad de  
"hacer buen uso de ellos. He aquí algunos problemas que se plan-  
"tean a todos los países con alto grado de desarrollo industrial y  
"que demuestra que la abundancia de bienes económicos, por sí  
"sola, no coincide con el verdadero bienestar humano.

"... el Santo Padre desea que en la presente Semana Social de  
"Brescia se reclame la atención sobre los efectos peligrosamente  
"deshumanizadores de las sociedades industrializadas, los cuales  
"tienen como motivo la eficiencia considerada como el criterio  
"primario de valoración y de juicio; la preeminencia atribuida al  
"consumo sobre otras consideraciones de orden humano; y la  
"subordinación de la persona a las exigencias de la organización.

"La prioridad de la eficiencia se ha convertido ya en un mito:  
"quien no trabaja en términos de rendimiento viene colocado  
"al margen de la sociedad, aislado, destruido; la hegemonía del  
"consumo da más poder, atención y estima a quien consume más,  
"sin relación a los valores morales; la supremacía de la organiza-  
"ción, con perjuicio de la persona, viene favorecida por los pro-  
"cesos atomizados en la economía y en la vida social.

"Otros peligros mayores, que se ciernen sobre el hombre de  
"hoy a causa de las estructuras típicas de la sociedad industria-  
"lizada, son la creciente manipulación del hombre y la aparición  
"de una sociedad sin alma, que puede ahogar la cultura y las más  
"nobles manifestaciones del espíritu humano.

"En la sociedad tecnológica el hombre no consigue escaparse

"al dilema o de adaptarse totalmente, aceptando ser condicionado en su conducta por el ambiente en que vive o de negarse, con el peligro de llegar a un completo aislamiento.

"La sociedad no tiene ya como fin al hombre y a su desarrollo integral, para los cuales, más que resolver en favor del hombre los problemas que proceden del progreso científico y técnico, ella trata más bien de evitar que surjan tales problemas."

PAULO VI: Carta del Secretario de Estado al Arzobispo de Génova, con ocasión de la XL semana social de Italia, del 28 de octubre de 1970 (original italiano. Traducción de *Ecclesia*, texto en castellano: *Ecclesia*, núm. 1.517 del 14 de noviembre).

### Falacia del método de encuesta sociológica.

"... la opinión pública tiende hoy a manifestarse también con un método, que podemos llamar nuevo, como es el de la encuesta sociológica. Está de moda; y se presenta con la severidad del método, que parece totalmente positivo y científico, y con la autoridad del número; de tal suerte, que el resultado de una encuesta tiende a convertirse en decisivo, no solamente en la observación de un hecho colectivo, sino en la indicación de unas normas a adaptar al resultado mismo. El hecho se convierte en ley. Podría tratarse de un hecho negativo, y la encuesta tiende igualmente a justificarlo como normativo. Sin tener en cuenta que el objeto de una encuesta es, de ordinario, parcial y casi aislado del contexto social y moral, en el que se halla inserto, y que mira frecuentemente al aspecto solamente subjetivo, es decir, el del interés privado o psicológico del hecho observado; no el del interés general y de una ley a observar. La encuesta entonces puede engendrar una incertidumbre moral, socialmente muy peligrosa. Será siempre útil como análisis de una situación particular; pero para nosotros, seguidores del reino de Dios, ella deberá someter sus resultados a criterios diversos y superiores, como los de las exigencias doctrinales de la fe y de la orientación pas-  
"total por los senderos del Evangelio."

PAULO VI: en la Audiencia general del miércoles 3 de diciembre de 1969 (texto italiano en *L'Osservatore Romano* del 4 de diciembre, texto en castellano: *Ecclesia*, núm. 1.470, del 13 de diciembre).